

**Título: PATOLOGÍAS ACTUALES EN LA INFANCIA: Bordes y desbordes en clínica y educación**

Autores: Luisa Wettengel, Gisela Untoiglich, Graciela Szyber; Jaime Tallis, María Cristina rojas, Liliana N. Kaufmann

Año de edición: 2009

Buenos Aires: Noveduc

218 páginas

En el capítulo 1: Patologías Actuales en la Infancia, Gisela Untoiglich nos explica que el término “actual” tiene dos acepciones, por un lado se refiere a la época, es decir, a las características histórico-sociales actuales y, por otro lado, alude a las patologías del acto.

Para comprender lo que se vive en esta época, recurre a un término utilizado por Z. Bauman, “modernidad líquida”, el cual nos remite al hecho de que tanto las “instituciones, las funciones, los afectos y los sujetos son inestables, están en constante cambio, son volátiles, trayendo como consecuencia la transitoriedad, la inseguridad, la debilidad, el desamparo. Por oposición, la “modernidad sólida” nos remite a lo fijo, lo estable, lo previsible que nos llevaría a la posición nostálgica en la que “todo tiempo pasado fue mejor”.

Según la autora, los sucesos que caracterizan los tiempos que vivimos actualmente impactan en la construcción de la subjetividad de los niños, pudiendo observarse de manera predominante en la clínica, acciones impulsivas, tanto de parte de los niños como de los padres ya que falta la posibilidad de reflexionar acerca de las situaciones vividas.

Dentro de estas patologías se nombra a los Trastornos Generalizados del Desarrollo, a los Trastornos Desatencionales con o sin hiperactividad, a los Trastornos Oposicionistas Desafiantes, trastornos alimenticios adicciones, ataques de pánico, y por otro lado se subraya la importancia de un buen diagnóstico frente a estos cuadros complejos con la finalidad de buscar las mejores estrategias para direccionarlos a futuro.

Se señala asimismo la importancia de las características de las familias actuales, donde los roles no siempre están claros lo que impide, muchas veces, ofrecer a los hijos límites que les posibiliten el sentirse contenidos.

En el capítulo 2: Trazando surcos: el trabajo de la parentalidad, Luisa Wettengel pone de relieve el desafío que significa ejercer la función paterna, con todas las responsabilidades que ello implica, en una “época de cambio permanente” que afecta incluso la organización familiar. Cuando la dificultad para elaborar estas situaciones vividas como pérdidas, impiden asumir de manera adecuada la función parental, la tornan inconsistente y, no les permite contener, organizar y proteger a los hijos, dejando resquicios para el escape de la omnipotencia y angustia infantil que los sitúa en una posición de desvalimiento.

Los conflictos que se observan en la clínica tienen que ver con las pautas normativas, resultando difícil para los padres construir nuevos espacios y formas de transmisión, ya que con los cambios en la organización familiar han perdido sus referentes. Es por este motivo que, desde las instituciones de salud, se ha visto la importancia de “orientar acciones de prevención primaria abriendo redes para el sostenimiento de las funciones parentales”.

Graciela Szyber, en el Capítulo 3: De la Integración a la Inclusión, de la Inclusión a la Escuela para todos, propone profundizar en la problemática subjetiva que atraviesa al alumno, al profesor y a la institución educativa, con el objetivo de innovar en las respuestas, por medio de nuevas estrategias y conceptualizaciones que permitan abordar los problemas de aprendizaje y “el despliegue de la subjetividad en las aulas”. Ella considera que cuando no se tiene respuestas a estas situaciones nuevas se puede apreciar violencia en las aulas.

En el capítulo 4: Niñez y Familia Hoy: Las Problemáticas del Desamparo, María Cristina Rojas señala la importancia de la relación vincular para la formación del psiquismo y cómo cuando se dan algunas fallas propias de los cambios de esta época en las formas de vincularse, se van abriendo paso las patologías con características propias como la del desamparo. Continúa

con una mirada psicoanalítica para entender la familia de hoy, su manera de vincularse y dónde se producen los quiebres que facilitan la aparición de patología ilustrándolo, finalmente, con la primera entrevista familiar en la que consultan por los episodios de pánico de la hija mayor, una niña de 7 años.

En el capítulo 5: Discusiones Teórico-Clínicas acerca del TGD, ADD y otras Clasificaciones, Gisela Untoiglich nos habla de la importancia de realizar un buen diagnóstico, haciendo referencia principalmente, a los dos trastornos más frecuentes en esta época: los TGD y los ADD y de la manera que considera más apropiada para intervenir con estos niños, quienes aún están estructurando su subjetividad. Para ir construyendo el diagnóstico, se adentrará también en la historia de los padres, intentará tender puentes teóricos desde la neuropsicología para entender cómo se interrelacionan lo biológico y lo psíquico, destacando el aporte de Fonagy al respecto.

Propone ver la singularidad de cada niño para no caer en etiquetarlos en diagnósticos globalizadores; así también el realizar trabajo conjunto con los maestros, directivos y profesionales de la salud para diseñar nuevos abordajes para resolver estos problemas complejos; asimismo insiste en la creación de políticas públicas que contribuyan a la prevención de estas patologías graves de la infancia.

En el capítulo 6: Detección Temprana de Trastornos del Espectro Autista, Jaime Tallis llama la atención sobre el aumento cada vez mayor de pacientes diagnosticados con Trastornos del Espectro autístico (TEA); destacando su idea de que en estas patologías se suman tanto factores genéticos como psicológicos y ambientales, así como la importancia de un diagnóstico temprano.

Asimismo nos va mostrando la evolución del término para definir esta patología o grupo de patologías en las distintas versiones del DSM, apareciendo en el DSM IV los cinco trastornos del espectro autista con el nombre de Trastornos Generalizados del Desarrollo:

- Trastorno autista
- Síndrome de Rett
- Trastorno Desintegrativo de la Niñez

- Síndrome de Asperger
- Trastorno Generalizado del Desarrollo no Especificado (TGD no E.)

Menciona las dificultades para el diagnóstico, sobre todo para que se realice de manera temprana, a pesar de que los padres son buenos observadores de la conducta de sus hijo y de que los pediatras detectan rápidamente retrasos en el área motriz, pero no tienen herramientas suficientes y adecuadas para evaluar los retrasos lingüísticos, sociales e intelectuales.

También menciona los diferentes cuestionarios estandarizados para indagar en la presencia de síntomas tempranos y, una lista de elementos que pueden poner en alerta a los padres, agrupados de la siguiente manera: en relación con la comunicación, en relación con lo social, en relación con la conducta.

Por otro lado, señala la importancia del uso de videos familiares para poder observar las primeras manifestaciones sintomáticas, ya que en estudios realizados se vio que, por este medio, logra detectarse antes.

En el capítulo 7: Vulnerabilidad Potencial para Desarrollar un Trastorno Autístico: Determinantes Intersubjetivos, Liliana Kaufmann nos habla de la dificultad para enmarcar dentro de una teoría el origen de estas patologías y el tratamiento, a pesar de haber abundante información desde lo teórico, clínico y experiencial. Señala asimismo que, a pesar de las diferencias entre la psicología cognitiva, la psicología del desarrollo y el psicoanálisis, logran organizar los indicadores del autismo entorno de la soledad autista.

Narra la investigación realizada con tres paciente que contaban entre dos y dos años y medio que poseían “signos clínicos de autismo”, que recibieron psicoterapia psicodinámica en sesiones vinculares: madre/hijo, padre/hijo, padres entre sí. Esto con la finalidad de ayudar al niño a abandonar su aislamiento inicial, y que pueda empezar a dar respuesta a la demanda social, y, desde los padres, permitirles romper los patrones vinculares establecidos cuando no encuentran respuesta de parte del hijo. Nos va mostrando este desarrollo a través de viñetas clínicas; llegando a la conclusión que, con la metodología con

que se trabajó se puede devolver a los padres una imagen valorada de sí mismos y de su hijo.

En el capítulo 8: Territorios de lo común y lo diverso. Una experiencia de Taller con Docentes Rurales, Graciela Szyber (coord.), Graciela Finkelstein, Doris Kaplan, Eugenio Mirkin, Marina Puértolas y M. Silvia Sansiseña, relatan cómo se unen profesionales de distintas disciplinas en el 2001, quienes compartían preocupaciones e intereses comunes que los llevó a pensar en las bondades de generar espacios de encuentro entre docentes rurales para que pudieran compartir, así como buscar semejanzas y diferencias entre sus

propuestas. Esta experiencia se concreta en el 2002, resultando satisfactoria pero no logra sostenerse en el tiempo por falta de fondos, e invitan a que sea renovada.

En el capítulo 9: Augusto, Un Tirano Solitario. Tres perspectivas, Gisela Untoiglich, Luisa Wettengel y Graciela Szyber, muestran el material clínico de un niño de siete años, llamado Augusto, desde tres perspectivas: la del sufrimiento del niño y las diversas formas como este se manifiesta; desde la problemática parental y, finalmente desde la perspectiva escolar y las personas allí implicadas.

**Gabriella Perotti Maiocchi**